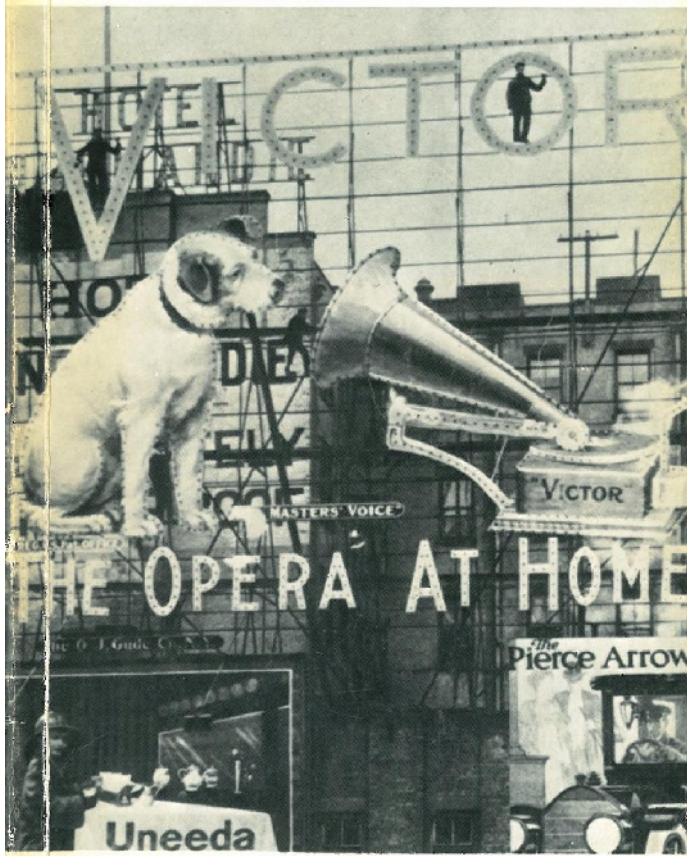


Biblioteca de Recursos Didácticos Alhambra

EXPRESIÓN ORAL





CESC, Tics del País
Ed. 62 - Col. L'Escorpió, n.º 30
Barcelona

1. La lectura expresiva

1.1. La puntuación y la entonación

Cuando hablamos es imprescindible entonar bien para que quien nos escuche pueda entender con corrección nuestro mensaje.

Igualmente, tenemos que saber interpretar y utilizar los signos de puntuación para leer con fidelidad un mensaje escrito, o para expresar de forma escrita lo que pensamos.

La puntuación, pues, nos indica la entonación correspondiente a un texto escrito.

PROPUESTA DE TRABAJO I:

La puntuación cambia el significado de los textos

Objetivo: Captar el valor fonológico de la entonación.

Procedimiento:

- 1) Se escuchan los siguientes mensajes:
 - a. *Tienes que hacerlo bien.*
 - b. *¿Tienes que hacerlo? ¡Bien!*
 - c. *¿Tienes que hacerlo bien?*
- 2) *¿Significan las tres frases lo mismo?*
- 3) *¿Qué es lo que hace que estos mensajes no digan lo mismo, a pesar de tener las mismas palabras?*

PROPUESTA DE TRABAJO II:

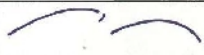

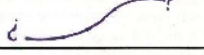
Relación entre los signos de puntuación y las curvas de entonación

Objetivo: Relacionar la entonación con la puntuación.

Procedimiento:

1) Escucha los mensajes siguientes y fíjate en el cuadro.

- No vamos Juan y yo.
- ¡No! Vamos Juan y yo.
- ¿No vamos Juan y yo?

Frases	Signos de puntuación	Curvas de entonación
No vamos, Juan y yo.	.,.	
¡No! Vamos Juan y yo.	!!!.	
¿No vamos Juan y yo?	¿?	

PROPUESTA DE TRABAJO III**Identificación de los signos de puntuación**

Objetivo: Identificar un mensaje con la puntuación que le corresponde.

Procedimiento:

- 1) Escucha y relaciona (página 127).
El lector tiene que indicar el orden en que se leerán las frases.




Número de texto	Signos de puntuación
	Interrogación
	Punto
	Admiración

PROPUESTA DE TRABAJO IV**Identificación de las curvas de entonación**

Objetivo: Identificar un mensaje con las curvas de entonación que les corresponde.

Procedimiento:

- 1) Escucha y relaciona (página 127).

Número de mensaje	Curvas de entonación
	
	
	

Al variar la puntuación de un texto, modificamos la entonación y, frecuentemente, su significado.

PROPUESTA DE TRABAJO V**Identificación de las curvas de entonación y de los signos de puntuación**

Objetivo: Identificar y relacionar los signos de puntuación con las curvas de entonación.

Procedimiento:

- 1) Escucha los mensajes (página 127).

- 2) Relaciona con las curvas de entonación y con los signos de puntuación correspondientes.

Curvas de entonación	Número de mensaje	Signos de puntuación dominantes
		¿ ?
		.
		!
		...

Las curvas de entonación

Las variantes más importantes de las curvas de entonación dependen del tipo de frase que utilizamos:

- enunciativas
- interrogativas
- exclamativas

Las curvas sólo nos indican, de forma gráfica, los descensos o ascensos que efectuamos en nuestro tono de voz. De esta forma:

- a. En las frases enunciativas, al hacer las curvas, distinguimos tres partes fundamentales: Una primera **ascendente**, en que sube el tono de voz (normalmente hasta la primera sílaba acentuada); una segunda de **mantenimiento**, en la que mantenemos el tono de voz, con variaciones ascendentes y descendentes según la complejidad y duración de la frase; y una tercera de **descenso**, en la que la voz baja de tono (normalmente a partir de la última sílaba acentuada).

Ejemplo: *A mal tiempo, buena cara.*

A mal tiempo, buena cara.

- b. En las frases interrogativas podemos distinguir dos casos:
- b.1. Cuando la pregunta implica una respuesta afirmativa o negativa. En este caso, el tono de voz sube.

- b.1. Cuando la pregunta implica una respuesta afirmativa o negativa. En este caso, el tono de voz sube.

Ejemplo: *¿Son tus padres?*

¿Son tus padres?

- b.2. Cuando la pregunta va introducida por una partícula interrogativa (¿qué, quién, dónde...). En este caso, la respuesta que se espera no es afirmativa ni negativa. Ahora, el tono de voz baja.

Ejemplo: *¿Quiénes son?*

¿Quiénes son?

- c. En las frases exclamativas ni sube ni baja la línea de la curva, aunque se mantiene en un tono más alto que en el de cualquier frase enunciativa.

Ejemplo: *¡Sí que la has hecho buena!*

¡Sí que la has hecho buena!

La puntuación

La coma ,

La curva de entonación va generalmente en descenso, excepto en aquellos casos en que se omite el verbo.

Lee:

lleva azúcar chocolate patatas man y vino

la verdad pensar el inspector no siempre se describe

las carreteras llenas de coches como siempre

Puntúa (coloca comas)

- Lleva azúcar chocolate patatas pan y vino
- La verdad pensaba el inspector no siempre se descubre
- Las carreteras llenas de coches como siempre

La _____ es el signo de puntuación que domina en las frases.

Conclusión

Ponemos la _____:

- para separar los elementos de una enumeración.
- para aislar intercalaciones o aclaraciones.
- para separar elementos gramaticales fuera del orden normal de la frase.
- para separar exclamaciones.
- para sustituir la ausencia de un verbo.

El punto

La curva de entonación va en descenso.

Lee:

Por la tarde Pedro reemprendió el camino
quería ir rápido tenía miedo de que oscureciera

Puntúa

Por la tarde Pedro reemprendió el camino quería ir rápido tenía miedo de que oscureciera

El _____ es el signo de puntuación que domina en las frases.

Conclusión

El _____ indica que separamos frases que tienen un sentido completo.

Los dos puntos

La curva de entonación depende del tipo de frase, puede ser ascendente, cuando necesita otra frase a continuación para completar su significado, o puede mantenerse.

Lee:

a) Y él le sugirió te aconsejo que no vuelvas a hacerlo
b) Hacía un día espléndido aire seco cielo claro

Puntúa

- Y él le sugirió te aconsejo que no vuelvas a hacerlo
- Hacía un día espléndido aire seco cielo claro

Los _____ son el signo de puntuación que domina en las frases.

Conclusión

Los _____ nos indican lo que vendrá a continuación de aquello que explicamos. Es decir, introduce enumeraciones, explicaciones, citaciones...

Puntos suspensivos

La curva de entonación se mantiene.

Lee:

Quisiera quisiera un helado de

Puntúa

Quisiera quisiera un helado de

Los _____ son el signo de puntuación que domina en la frase.

Conclusión

Los _____ indican que dejamos una frase inacabada o que una enumeración es incompleta

La admiración !

La curva de entonación se mantiene, normalmente, con un tono un poco más alto que lo habitual.

Lee:

Puntúa

Cómo llueve

La _____ es el signo de puntuación que domina en la frase.

Conclusión

El signo de _____ indica la entonación enfática dada a una frase.

El Interrogante ?

La curva de entonación puede ser ascendente o descendente.

Lee:

a. Quieres venir al cine

b. Qué haces esta noche

Puntúa

- a. Quieres venir al cine
b. Qué haces esta noche

El _____ es el signo de puntuación que domina en las frases.

Conclusión

El signo de _____ indica una frase con entonación interrogativa. Lo utilizamos cuando queremos formular una pregunta.

PROPUESTA DE TRABAJO VI:

Dibujo de curvas de entonación y puntuación de frases

A. Dibujar curvas de entonación.

Objetivo: Representar gráficamente la entonación.

Procedimiento:

1) Lee los textos siguientes:

a. Llamam a la puerta:

— ¡Pum, pum!

— ¿Quién es?

— Soy yo.

Abrió la puerta y... era él.

b. — Es usted bajo, ¿no?

— No, es que estoy lejos.

c. Noticia de prensa: Rosalba, A., socióloga italiana, cumplirá este año el viejo dicho de: «Año nuevo, vida nueva», pues piensa convertirse en padre y madre a la vez. Por supuesto esto sucederá después de la operación de cambio de sexo.

2) Dibuja las curvas de entonación de cada texto.

a.

b.

c.

3) Compara las curvas y comenta las posibles diferencias.

B. Puntuar textos

Objetivo: Puntuar correctamente el texto.

Procedimiento:

- 1) Escucha atentamente los textos leídos en voz alta (página 128).
- 2) Puntúalos, teniendo en cuenta la entonación de la lectura.
 - a. Después de beber la leche y ponerse una gorra forrada de piel el señor Clutter salió fuera con una manzana en la mano para ver como estaba la mañana el tiempo era ideal para comer manzanas la más blanca de las luces bajaba del

más puro de los cielos y un viento del Este hacía murmurar sin desprenderlas las hojas de los olmos de China

T. CAPOTE, *A sangre fría*,
Ed. Bruguera

b. En un cuartel:

Un día el coronel le dice al comandante:

—Mañana a las nueve y media habrá un eclipse de sol hecho que no ocurre todos los días que formen los soldados en el patio en traje de campaña para presenciar el fenómeno yo les daré las explicaciones necesarias en caso de que llueva que formen en el gimnasio

—A sus órdenes mi coronel—

En eso que el comandante da la orden al capitán y le dice

—Por orden del señor coronel mañana a las nueve y media habrá un eclipse de sol según el señor coronel si llueve no se verá nada al aire libre entonces en traje de campaña el eclipse tendrá lugar en el gimnasio hecho que no ocurre todos los días—

—A sus órdenes mi comandante—

Y el capitán le dice al teniente

—Por orden del señor coronel mañana a las nueve y media inauguración del eclipse de sol en el gimnasio el señor coronel dará las órdenes oportunas de si debe llover hecho que no ocurre todos los días si hace buen tiempo el eclipse tendrá lugar en el patio

—A sus órdenes mi capitán—

Más tarde el teniente le dice al sargento

—Mañana a las nueve y media por orden del señor coronel lloverá en el patio del cuartel el señor coronel en traje de campaña dará las órdenes en el gimnasio para que el eclipse se celebre en el patio

—A sus órdenes mi teniente—

Seguidamente el sargento le dice al cabo

—Mañana a las nueve y media tendrá lugar el eclipse del señor coronel en traje de campaña por efecto del sol si llueve en el gimnasio hecho que no ocurre todos los días se saldrá al patio

—A sus órdenes mi sargento—

Finalmente el cabo se dirige a los soldados

—Mañana a eso de las nueve y media parece ser que el sol eclipsará al señor coronel en el gimnasio lástima que esto no ocurra todos los días

Recogido por FUGERO, *El último de Eugenio*,
Dial, S. A., Pica 9 Producciones, Barcelona, 1984

- 3) Se comparan las puntuaciones y se comentan, en su caso, los errores.

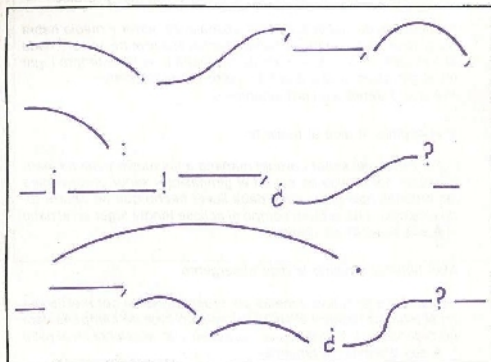
PROPUESTA DE TRABAJO VII.

Puntuación y entonación

Objetivo: Seguir una puntuación y una entonación dadas.

Procedimiento:

- 1) Por parejas, se observan atentamente las curvas y los signos de puntuación.
- 2) Se van construyendo frases que respondan a las curvas siguientes:



Nota: Las rayas pequeñas indican los guiones del diálogo.

- 3) Se leen en voz alta los textos y se comentan.

PROPUESTA DE TRABAJO VIII.

Cómic

Objetivo: Conseguir un buen equilibrio entre la interpretación de los signos de puntuación y la entonación.

HISTORIAS DE MIGUELITO

Romero

¿JEM MIGUEL GUERRA, HABLAR CON TÍO... SI... SUEMENTE QUE SI FUERAS... EN FIN QUE ERES UN BUO RENDOSORILLO (¿O NA ESTÁ NCHO)?

¿QUERES NO RENDOSORILLO? (¿SI ES O?)



¿PERO SI HASTA TE TENGO OLVIDADA AQUELLA PAGADA QUE ME PASTE EN MI MANO DEL BELLE EN UN MARTES POR EL TÍO ME ROBERO PER FÉCTAMENTE... TU... T

NO ME ROPAS AHÍ, NO VA POR AHÍ!



¿PERO NO ES... LOS CIROS, LA JUNTA DEL SOLE, EL PADRE PLO... EJEJA LA SPOSICION... TONS ESAS COSAS... DITAVO QUETE KUEPUS REMASUADO Y REMASUADO A MEMBRO

¡TOMA! PUES CLARO!



¿EL PAREJILLO QUE OSABA SU HISTORIA ESTILO CHANDINO A TETE YU... Y ES O NO ME APETECE... NO SE SI ME ENTENDES SI NO A TI TE APETECE?

¡OH NO! N SI QUETE ENTENDES CLARO



ES QUE TENDRIMOS QUE NOS ORGANIZAMOS EL PASAJE CLARO, RESPONDE CAS PREGUN PARECEN... NO SE SI ME ENTENDES QUE ES DE MALA EDUCACION...?

¿QUÉ?!



¿TU QUE TE CASTIGARON TANTO O MAS QUE A MI? ¿PRETENDES QUE OLVIDE LA MIRADA DE QUINDOS CASTIGOS Y FUSE LA MANO QUE NOS SACABA DURA SI Y OTRA... ¡TAMBIEN!?

¿EH?



¿¿¿ QUE OLVIDE LOS CINGRETA SRAHADOS DE BARRERRE TAVO EN EL CIELO POR CLAVAR UN CISO POR POR POR LA LUCA DE LOS SIN ENTEND?

¿¿¿ QUETE ENTENDES CLARO... NO DAH?



¿¿¿ Y TONS MISUELOS HORAS QUE MANS EN SERE Y CANTOS PARASIMOS... PERSIVONDO LA CAUSE UN GLOCH... ¿ENTENDES LOS LOS LADROCHES...?

¿¿¿ TAMUNCA ENTENDES... NO DAH?



¿¿¿ TU ES DESDRAMATIZANDO Y VENDO DE POCO TODO LO QUE TE DE LA GAMA... PERO ELLOS LA HICERON Y NO LA HAN HECHO... NO MO ARCHIVO LA FACTURA

¿¿¿ PUESLE NO ME CALLARA...?



El País, 29-12-85

Procedimiento:

- 1) Por parejas, se escoge una casilla del cómic.
- 2) Se reparten los papeles. Cada uno interpretará a un personaje siguiendo fielmente el texto.
- 3) Siguiendo el orden de las viñetas, representálas al resto del grupo.
- 4) Se valora de cada interpretación, rellenando la ficha.

Marca con una X en caso afirmativo	Representaciones								
	1	2	3	4	5	6	7	8	...
Buena interpretación de la puntuación									
Interpretación poco expresiva									
Interpretación exagerada									
Correcta interpretación del personaje									

Observaciones: _____

PROPUESTA DE TRABAJO IX:

Cómic sin puntuar

Objetivo: Puntuar correctamente teniendo en cuenta la expresividad de los dibujos.

Procedimiento:

- 1) Por parejas, se puntuá el texto del cómic, teniendo en cuenta la expresión de los personajes.
- 2) Cada pareja se reúne con otra y ambas interpretan la viñeta elegida.



HERSE, Las 7 bolas de cristal, Ed. Juventud, Barcelona, 1995

- 3) Se comparan las dos interpretaciones y se discute el porqué de la puntuación.
- 4) Se escoge una de las interpretaciones.
- 5) Se compara, progresivamente, con los de las otras parejas.
- 6) Las dos últimas interpretaciones se representan a todo el grupo.
- 7) Se comparan las diferencias con el texto original (pág. 129).
- 8) Valorad las diferencias, rellenando la ficha.

Escribe sí o no	Interpretación - 1	Interpretación - 2
¿Interpreta correctamente los dibujos?		
¿Hace una lectura expresiva?		
¿El tono de voz se identifica con el personaje?		
¿Concuerda la entonación con los signos de puntuación del texto original?		

Observaciones: _____

PROPUESTA DE TRABAJO X:

Cómic para completar

Objetivos: Adaptar un texto a unas pautas de puntuación dadas y, de esta forma, perfeccionar la entonación.

Procedimiento:

- 1) Se forman grupos de tres, que intervienen en el cómic como personajes.
- 2) Se completan, oralmente, las casillas en blanco siguiendo las pautas que da el cómic.
- 3) Cada grupo representa su versión del cómic.



HERGÉ, *Las 7 bolas de cristal*, Ed. Juventud, Barcelona, 1985

- 4) El resto del grupo hará una valoración de cada interpretación, rellenando la ficha.

Marca con una X en caso afirmativo	Representaciones								
	1	2	3	4	5	6	7	8	...
¿Es coherente con las pautas que da el texto?									
¿Es original?									
¿Hay coherencia entre el texto y el dibujo?									
¿La entonación y la puntuación son correctas?									
¿Es una interpretación expresiva?									

Observaciones: _____

PROPUESTA DE TRABAJO XI.

Anuncio radiofónico-1

Objetivos: Puntuar y entonar correctamente.

Procedimiento didáctico:

- 1) Se forman grupos de tres.

- 2) Se puntúa el anuncio (cada raya corresponde a un signo de puntuación).

Son suficientes 40 años para poner el mundo en orden

Gracias a la Inmunización, la Terapia de Rehidratación Oral, la Lactancia Materna y las Gráficas de Desarrollo, se están consiguiendo grandes y espectaculares avances en favor de la infancia.

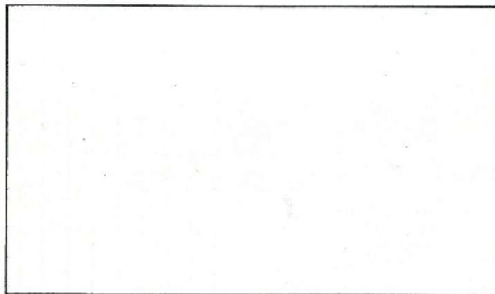
Todavía hoy, mueren millones de niños por desnutrición y por enfermedades que pueden prevenirse.

Reducir la mortalidad infantil a la mitad es el objetivo del UNICEF.

Para seguir progresando necesitamos su ayuda. **Hágase socio**

unicef
 Asociación UNICEF-España
 Apartado de Correos 12.021
 28060-MADRID

- 3) Se graba.
 4) Se comparan las puntuaciones y las grabaciones.
 5) Se escoge uno y, a la vez que se escucha, se dibujan las curvas de entonación.



- 6) Se comparan las distintas curvas.

PROPUESTA DE TRABAJO XII:

Un chiste

Objetivos: Interpretar los signos de puntuación y hacer una lectura expresiva.

Presentación:

Dos policías vigilan un manicomio. Desde el interior del patio se oye:

—¡Ocho! ¡Ocho! ¡Ocho!...

Uno de los dos policías le dice al otro:

—¿Qué sucederá aquí dentro?

—Ayúdame a subir, que miraré lo que pasa —responde el otro.

Sube y asoma la cabeza por encima del muro. Los locos le tiran una piedra a la cabeza y siguen contando:

—¡Nueve! ¡Nueve! ¡Nueve!...

Procedimiento:

- 1) Se lee individualmente el chiste.
- 2) Se interpreta en voz alta al resto del grupo.
- 3) Se valoran las diferencias de las interpretaciones a partir de la siguiente ficha:

Marca con una X en caso afirmativo	Representaciones								
	1	2	3	4	5	6	7	8	...
• La entonación ha sido: a. Natural y amena									
b. Poco natural									
c. Muy forzada									
• El ritmo ha sido: a. Adecuado									
b. Desigual									
c. Rápido									
• La expresión ha sido: a. Agil y fluida									
b. Poco fluida									
c. Con tropezos									

Observaciones: _____

PROPUESTA DE TRABAJO XIII:

Anuncio radiofónico-2

Objetivo: Puntuar correctamente.

Procedimiento:

- 1) Se forman grupos de tres.
- 2) Se escribe un anuncio para una emisora de radio.
- 3) Se graba.
- 4) Se pasa la hoja a otro grupo.
- 5) Este tendrá que grabar lo que dice el anuncio de sus compañeros.
- 6) Se escuchan las grabaciones:

- | | |
|---------------------------------|--------------------------|
| • Coincide la entonación: mucho | <input type="checkbox"/> |
| bastante | <input type="checkbox"/> |
| poco | <input type="checkbox"/> |
| nada | <input type="checkbox"/> |

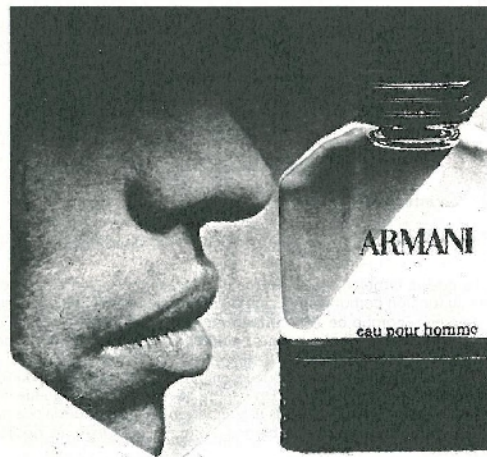
PROPUESTA DE TRABAJO XIV:

Anuncio radiofónico-3

Objetivo: Entonar correctamente y representar la entonación de forma gráfica.

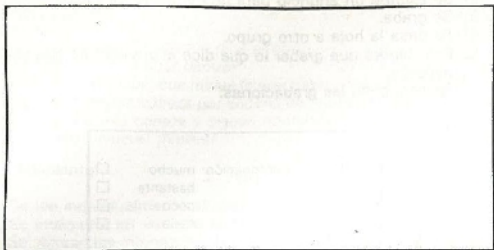
Procedimiento:

- 1) Por parejas, se redacta un mensaje para un anuncio radiofónico a partir de una fotografía.



2) Se graba y se dibujan las curvas de entonación.

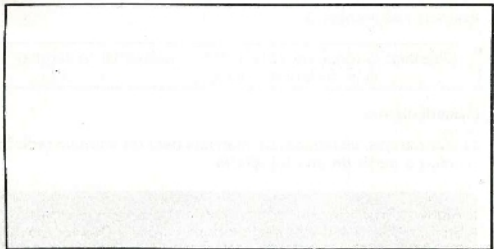
Mensaje 1.



3) La grabación se pasa a otro grupo.

4) Éste tendrá que dibujar las curvas de entonación.

Mensaje 2.



5) Se comparan las curvas con las del resto de los grupos.

1.2. La interpretación

1.2.1. La poesía

La poesía también es una forma de expresión oral. Un poema completa su función comunicativa cuando se lee en voz alta, es decir, cuando se recita, porque de esta forma encontramos elementos sonoros y rítmicos que antes, posiblemente, no apreciábamos, y, de alguna manera, le damos vida.

Recitar bien un poema nos puede ayudar a captar más profundamente los sentimientos que contiene. Un poema bien recitado nos puede incluso sorprender, descubriendo que el lenguaje íntimo de la poesía nos gusta más de lo que nosotros pensábamos. Pero, por supuesto, es necesario leerlo bien.

PROPUESTA DE TRABAJO XV

Lectura de un poema

Objetivo: Recitar interpretando correctamente los signos de puntuación.

Procedimiento:

1) Se lee individualmente el poema.

ARBOLÉ, ARBOLÉ...

Arbolé, arbolé
seco y verdé.

La niña del bello rostro
está cogiendo aceituna.
El viento, galán de torres,
la prende por la cintura.
Pasaron cuatro jinetas,
sobre jacas andaluzas
con trajes de azul y verde,
con largas capas oscuras.
«Vente a Córdoba, muchacha.»
La niña no los escucha.
Pasaron tres torenillos
delgaditos de cintura,
con trajes color naranja
y espadas de plata antigua.
«Vente a Sevilla, muchacha.»

La niña no los escucha.
Cuando la tarde se puso
morada, con luz difusa,
pasó un joven que llevaba
rosas y mirtos de luna.
«Vente a Granada, muchacha.»
Y la niña no lo escucha.
La niña del bello rostro
sigue cogiendo aceituna,
con el brazo gris del viento
ceñido por la cintura.

Arbolé, arbolé
seco y verdé.

F. GARCÍA LORCA
Antología poética
Ed. Losada

2) Algunos alumnos lo recitan en voz alta a todo el grupo.
3) Se comentan las diferentes intervenciones. Podéis fijaros especialmente en:

- el tono de voz
- la vocalización
- la entonación
- la expresividad
- ...

Sobre la lectura de poemas

Piensa que la poesía es el género literario que más aprovecha las posibilidades rítmicas del lenguaje. Así, para recitar bien debemos tener en cuenta:

- 1) Vocalizar bien, sin omitir sílabas o letras.
- 2) Entonar bien; si un verso forma oración con el siguiente, no lo podemos entonar como si la oración acabase con él.
- 3) Marcar con claridad los acentos, procurando tener la tensión relajada al llegar al último de cada verso, porque rítmicamente es lo más importante.

Lectura de poemas

Objetivo: Recitar de forma expresiva.

Procedimiento:

- 1) Cada alumno lee un poema individualmente.



ELEGÍA

(En Orihuela, su pueblo y el mío,
se me ha muerto como el rayo Ramón
Sijé, con quien tanto quería.)

YO QUIERO ser llorando el hortelano
de la tierra que ocupas y estercolas,
compañero del alma, tan temprano.

Alimentando lluvias, caracolas
y órganos mi dolor sin instrumento,
a las desalentadas amapolas

daré tu corazón por alimento.
Tanto dolor se agrupa en mi costado,
que por dolor me duele hasta el aliento.

Un manotazo duro, un golpe helado,
un hachazo invisible y homicida,
un empujón brutal te ha derribado.

No hay extensión más grande que mi herida,
lloro mi desventura y sus conjuntos
y siento más tu muerte que mi vida.

Ando sobre rastrojos de difuntos,
y sin calor de nadie y sin consuelo
voy de mi corazón a mis asuntos.

Temprano levantó la muerte el vuelo,
temprano madrugó la madrugada,
temprano estás rodando por el suelo.

No perdono a la muerte enamorada,
no perdono a la vida desalenta,
no perdono a la tierra ni a la nada.

En mis manos levanto una tormenta
de piedras, rayos y hachas estridentes
sedienta de catástrofes y hambrienta.

Quiero escarbar la tierra con los dientes,
quiero apartar la tierra parte a parte
a dentelladas secas y calientes

Quiero minar la tierra hasta encontrarte
y besarte la noble calavera
y desmordazarte y regresarte.

Volverás a mi huerto y a mi higuera:
por los altos andamios de las flores
pajarrará tu alma colmenera

de angelicales ceras y labores.
Volverás al arrullo de las rejas
de los enamorados labradores.

Alegrarás la sombra de mis cejas,
y a tu sangre se irán a cada lado
disputando tu novia y las abejas.

Tu corazón, ya terciopelo ajado,
llama a un campo de almendras espumosas
mi avaniciosa voz de enamorado.

A las aladas almas de las rosas
del almendro de nata le requiero,
que tenemos que hablar de muchas cosas,
compañero del alma, compañero.

MIGUEL HERNÁNDEZ

(10 de enero de 1936)

Una vez recitado el poema, se puede escuchar la versión musicada del grupo Jarcha, *Libertad sin ira*, Discos Novola.



CANCIARES

Todo pasa y todo queda
pero lo nuestro es pasar,
pasar haciendo caminos,
caminos sobre la mar.

Nunca perseguí la gloria,
ni dejar en la memoria
de los hombres mi canción;
yo amo los mundos sutiles,

ingrávidos y gentiles
como pompas de jabón.

Me gusta verlos pintarse
de sol y grana, volar
bajo el cielo azul, temblar
súbitamente y quebrarse...

Nunca perseguir la gloria.

Caminante son tus huellas
el camino y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.

Al andar se hace camino
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.

Caminante no hay camino
sino estelas en la mar...

Hace algún tiempo en ese lugar
donde los bosques se visten de
[espinos

se oyó la voz del poeta gritar
«Caminante no hay camino,
se hace camino al andar...»

golpe a golpe, verso a verso...

Murió el poeta lejos del hogar
Le cubre el polvo de un país vecino
Al alejarse, le vieron llorar:
«Caminante no hay camino,
se hace camino al andar...»

golpe a golpe, verso a verso...

Cuando el jilguero no puede cantar
cuando el poeta es un peregrino,
cuando de nada nos sirve rezar:
«Caminante no hay camino,
se hace camino al andar...»

Á. MACHADO

Una vez recitado el poema, se puede escuchar la versión de Joan Manuel Serrat, «Dedicado a Antonio Machado», Discos Zafiro.



LA UNITED FRUIT Co.

Cuando sonó la trompeta, estuvo
todo preparado en la tierra
y Jehová repartió el mundo
a Coca-Cola Inc., Anaconda,
Ford Motors, y otras entidades:
la Compañía Frutera Inc.
se reservó la más jugosa,
la costa central de mi tierra,
la dulce cintura de América.
Bautizó de nuevo sus tierras
como «Repúblicas Bananas»,
y sobre los muertos dormidos,
sobre los héroes inquietos
que conquistaron la grandeza,
la libertad y las banderas,

estableció la ópera bufa:
enajenó los albedríos,
regaló coronas de César.
desenvainó la envidia, atrajo
la dictadura de las moscas,
moscas Trujillo, moscas Tachos,
moscas Carías, moscas Martínez,
moscas Ubico, moscas húmedas
de sangre humilde y mermelada,
moscas borrachas que zumban
sobre las tumbas populares,
moscas de circo, sabias moscas
entendidas en tiranía.
Entre las moscas sanguinarias
la Frutera desembarca,
arrasando el café y las frutas,

arrasando el café y las frutas
en sus barcos que deslizaron
como bandejas de tesoro
de nuestras tierras sumergidas.
Mientras tanto, por los abismos
azucarados de los puertos,

caían indios sepultados
en el vapor de la mañana:
un cuerpo rueda, una cosa
sin nombre, un número caído,
un racimo de fruta muerta
derramada en el pudridero.

PABLO NERUDA

«Canto General», Ed. Seix Barral, Biblioteca de Bolsillo
Barcelona, 1983

Una vez recitado el poema, se puede escuchar la versión musicada hecha por Mikis Theodorakis, «Canto General», Discos RCA.

- 2) Se recita a todo el grupo.
3) Se hace una valoración de cada interpretación a partir de la ficha.

Escribe sí o no	Poema-1	Poema-2	Poema-3
¿Vocaliza bien?			
¿Entona teniendo en cuenta la estructura de la frase?			
¿Marca con claridad el último acento de cada verso?			
¿Hace pausa o silencio cuando conviene?			
¿Interpreta correctamente los signos de puntuación?			
¿Se capta con facilidad la rima del poema?			
¿Expresa adecuadamente los sentimientos contenidos en el poema?			

Puntúa del 1 al 5 la recitación del poema 1) <input type="checkbox"/>	2) <input type="checkbox"/>			
1 - muy floja	2 - floja	3 - suficiente	4 = buena	5 = muy buena

Observaciones: _____

1.2.2. El teatro

Son muchos los momentos de la vida en que nos expresamos oralmente. Según las circunstancias, esta expresión puede ser más coloquial e informal (en la mayoría de las ocasiones) o más culta e, incluso a veces, puede tener una intencionalidad fundamentalmente artística. Este es el caso de una obra de teatro o de un poema, por poner dos ejemplos.

Cuando representamos un texto teatral no nos expresamos como queremos nosotros, sino como nos obliga el personaje que representamos. Así, nuestra expresión queda condicionada por éste.

Interpretar correctamente un fragmento teatral nos ayudará a enriquecer nuestra capacidad expresiva, ya que practicamos otra forma de expresión oral.

PROPUESTA DE TRABAJO XVII:

Lectura de un fragmento teatral

Objetivo: Interpretar un personaje de teatro.

Procedimiento:

- 1) Se forman grupos de cinco (tantos como personajes intervienen en el fragmento de la obra).
- 2) Cada uno escoge un personaje.
- 3) Se hace a continuación una primera lectura, colectiva, del fragmento.
- 4) Cada grupo discutirá y valorará las características de los diferentes personajes que integran la obra.

ELOÍSA ESTÁ DEBAJO DE UN ALMENDRO

(fragmento)

LA VOZ DEL «SPEAKER». — Las mejores pastillas para la tos...

EDGARDO. — (Cerrando la radio.) Ni yo tengo tos ni creo en la eficacia de las pastillas que usted recomienda.

FERMIN. — (Aparte, a LEONCIO.) El señor...

LEONCIO. — ¿Con quién habla?

FERMIN. — Con el «speaker» de la radio. Son incompatibles.

EDGARDO. — (Que ha oído ruido, pero no puede venir por la posición de la cama.) ¡Fermin!

FERMIN. — Ya nos ha oído. (Sin moverse de donde está.) ¿Señor?

EDGARDO. — ¿Qué haces ahí?
FERMIN. — Estoy con el aspirante a criado nuevo, señor.

EDGARDO. — Acércame, a ver si me gusta.

FERMIN. — Me parece que si que le va a gustar al señor. (Aparte, a LEONCIO, en voz baja.) Atútese usted un poco, que como no le pete al primer golpe de vista, no entra usted en la casa. (Lo ayuda a ponerse un poco y a ponerse bien la corbata.) Ahora le hará el interrogatorio misterioso. ¿Se acuerda usted bien de las respuestas?
LEONCIO. — Sí, sí...

FERMIN. — Dios quiera que no meta usted la pata...

EDGARDO. — ¡Fermin! ¿No me has oído?

FERMIN. — Sí, señor, sí. Ahí vamos.

LEONCIO. — ¿Por dónde se llega a la cama? ¿Por aquí? (Intenta echar a andar por entre dos muebles.)

FERMIN. — No. Ése es el camino que lleva a la consola grande. Y por ahí (Señala otros dos muebles.) se va al tiro al blanco. A la cama es por aquí. Sígale usted con cuidado... (Echa a andar por entre los muebles, seguido de LEONCIO, con muchas precauciones para no tirar cosas, lentamente y haciendo infinidad de eses.)

EDGARDO. — ¡Fermin!

FERMIN. — Estamos en ruta, señor; estamos en ruta. (Deteniéndose y volviéndose a LEONCIO, aparte.) Ya se irá usted explicando por qué me atizó de cuando en cuando esas carreras en pelo por el jardín. Son los nervios, ¿sabe usted? Que está un asfixiado de no poder andar en todo el día en línea recta y braceando, y se desahoga uno galopando ahí fuera.

LEONCIO. — ¡Claro, claro! Yo cuando le ví a usted ayer zumbando a todo meter por el andén central, como ya sabía que aquí están todos guillados, me dije: «Ése se ha contagiado el pobrecito.»

FERMIN. — Pues es necesidad física. Si usted se queda por fin en la casa, al mes, en los ratos libres, correrá igual que yo por el jardín.

LEONCIO. — Y si la vejiga está abierta, puede que me salga.

EDGARDO. — (Impaciente.) ¡Pero, Fermin!

FERMIN. — (Poniéndose en marcha de nuevo por entre los muebles, seguido de LEONCIO.) Ya, ya, señor. Tomar la última curva, y ahí estamos. (Llegan ambos ante la cama.) A los órdenes del señor.

EDGARDO. — Ya era hora, hombre. (Mirando de alto abajo a LEONCIO.) Conque ¿éste es el aspirante?

FERMIN. — Éste, señor.

EDGARDO. — Tiene algo cara de tonto.

FERMIN. — Como al señor no le gustan los criados con demasiada cara de listo...

EDGARDO. — El justo medio es lo prudente. ¿Se va imponiendo en las costumbres de la familia?

FERMIN. — Poco a poco, porque sólo llevo enseñándole desde este mediodía por sí al señor no le

gustaba, y como la cosa no es fácil...

EDGARDO. — No es fácil, lo reconozco. (A LEONCIO.) ¿A ver? Acérquese...

FERMIN. — (Aparte, a LEONCIO.) El interrogatorio misterioso... Cuidado con las respuestas.

LEONCIO. — Sí, sí.

EDGARDO. — ¿De dónde es usted?

LEONCIO. — De Soria.

EDGARDO. — ¿Qué color prefiere?

LEONCIO. — El gris.

EDGARDO. — ¿Le dominan a usted las mujeres?

LEONCIO. — No pueden conmigo, señor.

EDGARDO. — ¿Cómo se limpian los cuadros al óleo?

LEONCIO. — Con agua y jabón.

EDGARDO. — ¿Se sabe usted los principales trayectos ferroviarios de España?

FERMIN. — (Interviniendo.) Hoy empujaré a enseñárselos, señor.

EDGARDO. — ¿Qué comen los búhos?

LEONCIO. — Aceite y carnes muy fritas.

EDGARDO. — ¿Cuántas horas duerme usted?

LEONCIO. — Igual me da dos que quince, señor.

EDGARDO. — ¿Fuma usted?

LEONCIO. — Cacao.

EDGARDO. — ¿Sabe usted poner inyecciones?

LEONCIO. — Sí, señor.

EDGARDO. — ¿Le molestan las personas nerviosas, de genio destemplado y desigual, excitadas y un poco desequilibradas?

LEONCIO. — Esa clase de personas me encanta, señor.

EDGARDO. — ¿Qué reloj usa usted?

LEONCIO. — Longines.

EDGARDO. — ¿Le extraña a usted que yo llevo acostado, sin levantarme, veintidós años?

LEONCIO. — No, señor. Eso le pasa a casi todo el mundo.

EDGARDO. — Y que yo borde en sedas, ¿le extraña?

LEONCIO. — Menos. ¿Quién fuera el señor! Siempre he lamentado que mis padres no me enseñasen a bordar, pero los pobrecillos no veían más allá de sus narices.

EDGARDO. — (Satisfecho.) Muy bien, muy bien. Excelente. (Deja el bastidor a un lado.)

FERMIN. — (Aparte, a LEONCIO.) Ahora, el ejercicio práctico... Recuerde bien todo lo que le he dicho.

EDGARDO. —(A LEONCIO.) Cierre usted los ojos y eche a andar en línea recta hasta aquí. (LEONCIO obedece y llega hasta la cama.) ¡Basta! ¡Perfecto! Ahora vuélvase de espaldas. (LEONCIO se vuelve de cara al público. EDGARDO aprieta un botón de timbre de los varios que hay a la cabecera y se oye sonar el timbre dentro.) ¿Dónde ha sonado esa timbre?

LEONCIO. —En el salón. (A un gesto de FERMIN.) Digo, en el vestíbulo.

EDGARDO. —(Haciendo sonar otro, que se oye también dentro.) ¿Y ese otro?

LEONCIO. —(A una señal de FERMIN, que simula leer.) En la biblioteca.

EDGARDO. —(Haciendo sonar otro, que se oye dentro asimismo.) ¿Y éste?

LEONCIO. —En... En... (FERMIN hace ademán de jugar al billar.) En la sala del billar.

EDGARDO. —Bien. Cierre otra vez los ojos. (LEONCIO obedece. EDGARDO coge una pistola del estante y se la dispara al lado de LEONCIO, sin que éste se conmueva en modo alguno.) ¿Le molestó el tiro?

LEONCIO. —Me produjo más bien una sensación agradable.

EDGARDO. —(Contento, a FERMIN.) Oye, me parece que este chico nos va a servir, Fermín.

FERMIN. —Ya le dije al señor que le gustaría.

EDGARDO. —Me alegro mucho, aunque también lo lamento, pues cuando él entre a mis órdenes le perderé de vista a ti...

FERMIN. —Yo bien quisiera seguir en mi puesto, señor; pero el servicio de esta casa le desgasta a uno tanto...

EDGARDO. —Sí. Aquí se quema mucha servidumbre; es una pena. Bueno, pues sigue adiestrándola. Ya sabes: durante ocho a diez días que no se separe de ti, que te siga a todas partes, que se fije bien en todo lo que hagas tú y que tome buena cuenta de cuanto vea y de cuanto oiga. Y así que le das de alta me lo dices para liquidarte a ti y despedirte.

FERMIN. —Sí, señor.

EDGARDO. —¡Ah! Oye... No olvides prepararlo todo, que dentro de cinco minutos salimos para San Sebastián. (En este momento, por el foro izquierdo, aparece MICHAELA hablando a grandes voces.)

MICHAELA. —¡Edgardo! ¡Edgardo! ¿Estoy yo loca o has dicho que te vas a San Sebastián?

EDGARDO. —Las dos cosas, Micaela. (Esta MICHAELA merece párrafo aparte también y no hay más remedio que dedicárselo. Se trata de una dama igualmente distinguida e igualmente singular que el resto de la familia que vamos conociendo. Es un poco mayor que EDGARDO y no podemos decir que esté más desequilibrada, porque EDGARDO ha dado ya algunas muestras de estarlo bastante. MICHAELA viste totalmente de negro, es rígida y ávida; se expresa siempre de un modo dominante, como si se hallase colocada a 1.200 metros sobre el nivel del mar, y en el momento en que la conocemos lleva dos grandes perros sujetos con una cadena. Sus ojos negros y enormes tienen una mirada dura e impresionante. Avanza de prisa, tirando de los perros y con destreza de persona ya habituada a ello, por entre los muebles hacia la cama de EDGARDO.)

MICHAELA. —(De un modo patético.) ¡Insiste por ese camino, Edgardo! Insiste por ese camino, que algún día acabarás por decir algo ingenioso. Pero, dejando aparte tus sarcasmos, que ya no me hieren ni me ofenden, yo me pregunto si no puedes irte a San Sebastián mañana por la noche u otra noche cualquiera, que no sea la noche de hoy precisamente...

EDGARDO. —¿Y por qué en la noche de hoy no debo irme a San Sebastián?

MICHAELA. —Porque esta noche van a venir ladrones, Edgardo. Te lo estoy anunciando desde el lunes. ¡Y no me lo discutas! No me lo discutas, porque ya sabes que a mí eso no se me puede discutir...

EDGARDO. —Ya, ya lo sé. Y no pienso discutirlo. (Volviéndose a FERMIN.) ¡Aislame, Fermín.

FERMIN. —Sí, señor. (Toca el resorte de la pared, y la especie de persiana de madera que aísla una habitación de otra comienza a bajar.)

MICHAELA. —(Patéticamente.) ¡Aislándote no evitarás que los ladrones vengán, Edgardo!

EDGARDO. —Pero dejaré de verte y de oírte, Micaela. (La persiana baja del todo, tapando la cama y el trozo de habitación correspondiente.)

MICHAELA. —(Digna y pesadosa.) Bien está. Cuando yo digo que ésta es una casa de locos... ¡Ise a San

Sebastián esta noche, justamente esta noche, que toca ladrones... (Dando un enorme suspiro.) ¡En fin! Por fortuna, vigilo yo y vigilan «Cafín» y «Abel» (Por los perros.), que si no estuviéramos aquí nosotros tres, no sé lo que sería de todos... (Se va por el primero derecha, llevándose a remolque a los dos perros.)

LEONCIO. —(Estupefacto.) ¿Quién es ésa?

FERMIN. —La hermana mayor del señor.

LEONCIO. —¿Y qué es eso de que esta noche toca ladrones?

FERMIN. —Pues que se empeña en que vienen ladrones todos los sábados. Está más perturbada aún que el señor; es un decir. De día no sale nunca de su cuarto y ésta es la que colecciona búhos. Tal como usted la ve, con los perros a la ristra, se pasará toda la noche en claro, del jardín a la casa y de la casa al jardín.

LEONCIO. —Pues habría que oírles a los perros si supieran hablar.

FERMIN. —Creo que están aprendiendo para desahogarse.

LEONCIO. —(Riendo.) ¡Hombre! Eso me ha hecho gracia...

FERMIN. —¡Chis! No se ría usted, que aquí las risas están muy mal vistas. (Por la escalera del fondo surge entonces como un obús PRÁXEDES. Es una muchacha pequeña y menuda que personifica la velocidad. Trae una bandeja grande con una cena completa, dos botellas, vasos, mantelería, etc., y avanza con todos sus bártulos, como un gato por un vasar, vertiginosamente y sin rozar ni un objeto, hasta una mesa donde deposita la bandeja, y con rapidez nunca vista, arregla y, con rapidez nunca vista, arregla y sirve un cubierto sin dejar un instante de hablar, no se sabe si con FERMIN o consigo misma.)

PRÁXEDES. —¿Se puede? Sí, por-

que no hay nadie. ¿Quien no hay nadie? Bueno; hay alguien, pero como si no hubiera nadie. ¡Hola! ¿Qué hay? ¿Qué haces aquí? Perdiendo el tiempo, ¿no? Tú dirás que no, pero yo digo que sí. ¿Qué? ¡Ah! Bueno, por eso... ¿Que por qué vengo? Porque me lo han mandado. ¿Quién? La señora mayor. ¿Que qué traigo? La cena de la señora, porque es sábado y esta noche tiene que vigilar. ¿Que por qué cena vigilando? Pues porque no va a vigilar sin cenar. ¿Le parece mal que vigile? Y a mí también. Pero ¿podemos nosotros ramediárla? ¡Ah! Bueno, por eso... Y ahora a dejárselo todo dispuesto y a su gusto. ¿Que lo hago demasiado de prisa? Es mi genio. Pero ¿lo hago mal? ¿No? ¡Ah! Bueno, por eso... Y no hablen más. Ya está: en un volio. ¿Bebidas? ¡Claro! No iba a comer sin beber. Aunque tú bebas aunque no comas. ¿Lo niegas? Bien. Allí tú. Pero ¿es cierto, sí o no? ¡Sí? ¡Ah! Bueno, por eso... (Yendo hacia FERMIN y LEONCIO.) ¿Y la señora? ¿Se fue? Lo supongo. Por aquí, ¿verdad? (El primero derecha.) Como si lo viera. ¿Que si voy a llamarla? Sí. (Señalando a LEONCIO y mirándole.)

Este va a ser el criado nuevo, ¿no? Pues por la pinta no me parece gran cosa. ¿Que sí lo es? ¡Ah! Bueno, por eso... Aquí lo que nos hace falta es gente lista. Ahí os quedáis. (Inicia el mutis.) Decíais algo? ¿Sí? ¿El qué? ¿Que no decíais nada? ¡Ah! Bueno, por eso... (Se va por el primero derecha.)

LEONCIO. —Y ésta es otra loca de la familia, claro.

FERMIN. —No. Ésta es la señorita de compañía de doña Micaela y está en su juicio.

LEONCIO. —¿Que está en su juicio?

FERMIN. —Sí. ¿Es que ha notado usted algo raro en ella?

JARDIEL PONCELA, E.
Eloísa está debajo de un almendro
Ed. Espasa Calpe. Col. Austral.
Núm. 1573. Madrid, 1983

5) Cada componente del grupo vuelve a leer individualmente y en voz baja el texto teatral, para asimilar su personaje y controlar los momentos de sus intervenciones.

6) Cada uno de los diferentes grupos interpretan en voz alta el fragmento.

- 7) Se analizará la exposición de cada grupo a partir de la ficha de valoración.

Escribe sí o no	Leoncio	Edgardo	Fernán	Micaela	Práxedes
¿Interpreta correctamente los signos de puntuación?					
¿La dicción es clara?					
¿Interviene en el momento preciso?					
¿Capta la psicología del personaje?					
¿La comunicación es expresiva?					

Puntúa del 1 al 5 la interpretación de cada personaje:

1) 2) 3) 4) 5)

1 = muy floja 2 = floja 3 = suficiente 4 = buena 5 = muy buena

Sobre la lectura de teatro:

Para hacer una buena interpretación de un personaje teatral debemos tener en cuenta:

- 1) Interpretar con fidelidad los signos de puntuación.
- 2) Entonar de forma clara con el objeto de ser entendidos debidamente.
- 3) Intervenir en el momento preciso; ni antes ni después, porque romperíamos el ritmo de la interpretación.
- 4) Conocer bien el texto en general (y si es posible la obra) y nuestro personaje en particular, para poder interpretarlo correctamente.
Es recomendable leer el texto las veces que sea necesario para entenderlo bien.
- 5) Dar expresividad a la interpretación.
- 6) Identificarse con la psicología del personaje en el momento de hacer la interpretación.

PROPUESTA DE TRABAJO XVIII:

Una radionovela

Objetivo: Interpretar correctamente los signos de puntuación de un texto y entonarlo con corrección.

Procedimiento:

- 1) Lee atentamente el fragmento de esta novela.
- 2) Se forman grupos de cinco personas.
- 3) Se confecciona un guión para una radionovela a partir de este fragmento. Cada miembro del grupo interpreta un personaje.

Fragmento de la novela «*Se tratará como a una reina*»

EL EXTRAÑO CASO DE LA ASESINA FUMADORA

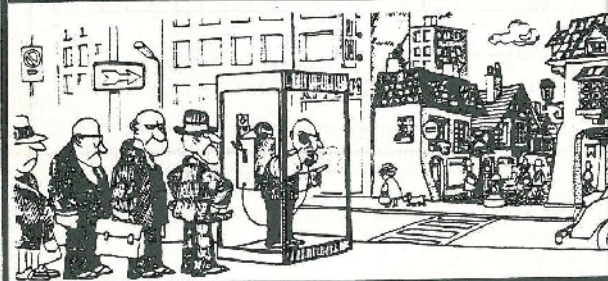
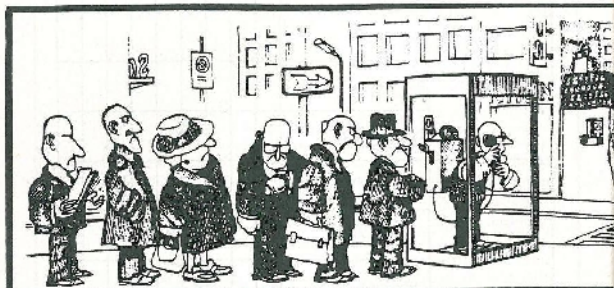
Extracto del reportaje que, bajo este título, fue publicado el día 18 de septiembre de 1982 en la revista especializada *El Criminal*, número 356, II época.

[De nuestro reportero Paco Mancebo.]

Los vecinos de la popular calle de La Reina de esta capital continúan conmocionados por el extraño y salvaje suceso ocurrido el pasado viernes día 16 en la finca sita en el número 17 de la citada calle. Los acontecimientos se desarrollaron hacia las seis y media de la tarde del viernes. Don Antonio Ortiz, de 49 años de edad, soltero, de profesión funcionario de ministerio, se encontraba en su casa, en el cuarto piso de la mencionada finca. Los vecinos aseguran que don Antonio fue siempre un hombre callado y educado que nunca dio lugar a escándalos, antes al contrario, cosa muy de estimar en un soltero. Una vecina nos dijo: «Parecía un cura o algo así.» Otros inquilinos coincidieron en que era un poco misterioso, porque nunca se le veía con nadie. *El Criminal* ha podido saber que don Antonio iba a contraer matrimonio en breve con una bella y honrada joven, a la que nos ha sido imposible localizar.

La tarde de autos don Antonio se encontraba en su casa cuando sonó el timbre de la puerta. Poco imaginaba el infortunado que en el descansillo lo esperaba la asesina, Isabel López, de 46 años, más conocida con el alias de «La Bella», cantante de boleros en un club nocturno cercano al barrio chino, actualmente detenida por la eficaz acción de los inspectores de Policía del Grupo de Homicidios.

Poco sabemos de los primeros momentos: parece que la mujer y la víctima se conocían, porque la asesina entró en la casa sin encontrar resistencia. Pero la discusión debió empezar en seguida, porque olvidaron cerrar la puerta. Esto, y los gritos que se oían, alarmaron a doña MPG, vecina de la víctima, quien salió de la suya y pudo seguir los acontecimientos desde el descansillo, a través de una rendija. «No intervine», nos confió doña MPG, quien no quiere que publiquemos su nombre, «porque creí que la cosa no llegaría a tanto y también por susto». Doña MPG se halló ante un hecho que no pudo por menos que conmover su ánimo. Cuando ella llegó, la homicida sujetaba a don Antonio por las solapas. La susodicha era más alta y mucho más corpulenta que el infortunado, de modo que le podía, lo que demuestra que no siempre el sexo débil es el débil, sobre



Quino. *Ni arte ni parte*. Ed. Lumen, 1981. Barcelona

2. La descripción

Describir es un acto cotidiano de nuestra vida. Cuando hablamos con nuestros compañeros de un lugar que hemos visitado o de una persona que conocemos, normalmente los describimos (explicamos cómo son) para que nuestros interlocutores tengan una idea lo más clara posible de lo que hablamos. Describir, entonces, consiste en decirnos cómo son las cosas, las personas, los objetos, los ambientes...

PROPUESTA DE TRABAJO I:

¿Descripción o relato?

Objetivo: Analizar con qué frecuencia aparecen sustantivos, adjetivos y verbos.

A continuación escucharéis dos tipos de mensajes, de distintas características, que trataremos de analizar.

Procedimiento:

- 1) El profesor lee los dos mensajes en voz alta (página 130)
- 2) Cada alumno, a medida que se vayan oyendo los mensajes, irá rellenando la ficha:

Marca con una X	Mensaje 1			Mensaje 2		
	Muchos	Pocos	Ninguno	Muchos	Pocos	Ninguno
Sustantivos						
Adjetivos						
Verbos						
Ausencia de acción						
Acción						